

Artículo de investigación

Cómo citar: Moreno, D. (2023).
Clima escolar como factor de calidad
educativa. *PRA*, 23(35), 98-119.
[https://doi.org/10.26620/uniminuto.
praxis.23.35.2023.98-119](https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.23.35.2023.98-119)

ISSN: 0124-1494

eISSN: 2590-8200

Editorial: Corporación Universitaria
Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 2 noviembre 2022

Aceptado: 4 julio 2023

Publicado: 4 septiembre 2023

Conflicto de intereses: los autores
han declarado que no existen intereses
en competencia.

Clima escolar como factor de calidad educativa

School climate as a factor of educational quality

Clima escolar como fator de qualidade educacional

Resumen

Esta investigación pretende determinar los factores que permiten crear un clima de aprendizaje positivo y su incidencia para la *calidad educativa*. Realizada con un enfoque metodológico mixto. Haciendo posible cuantificar aspectos como la relación entre los principales actores del proceso educativo, la participación de estudiantes en normas de *convivencia*, entre otros. Y cualitativos, como el rol de la familia y la visión de los estudiantes sobre la escuela. Aplicamos instrumentos que permitieron medir la variable "*clima escolar*". Este tipo de estudios son de vital importancia, puesto que permiten palpar de forma directa las debilidades que afectan nuestro sistema educativo, para plantear alternativas que posibiliten su posterior mejora.

Palabras clave: Convivencia, clima escolar, calidad educativa, ambiente escolar, rendimiento escolar.

Domis Rafaela Moreno Silverio

Universidad Americana de Europa (UNADE)
Universidad Abierta para Adultos(UAPA)
domis282808@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8892-8844>
Santo Domingo, República Dominicana

Abstract

This research aims to determine the factors that create a positive learning climate and its impact on educational quality. Carried out with a mixed methodological approach. Making it possible to quantify aspects such as the relationship between the main actors in the educational process, the participation of students in rules of coexistence, among others. And qualitative, such as the role of the family and the students' vision of the school. We applied instruments that allowed us to measure the variable "school climate".



These types of studies are of vital importance, since they allow us to directly palpate the weaknesses that affect our educational system, to propose alternatives that enable its subsequent improvements.

Keywords: coexistence, school climate, educational quality, school environment, school performance.

Resumo

Esta pesquisa tem como objetivo determinar os fatores que criam um clima de aprendizagem positivo e seu impacto na qualidade educacional. Realizado com abordagem metodológica mista. Possibilitando quantificar aspectos como a relação entre os principais atores do processo educacional, a participação dos alunos nas regras de convivência, entre outros. E qualitativos, como o papel da família e a visão dos alunos sobre a escola. Aplicamos instrumentos que nos permitiram medir a variável "*clima escolar*". Esses tipos de estudos são de vital importância, pois permitem palpar diretamente as fragilidades que afetam nosso sistema educacional, para propor alternativas que possibilitem sua melhoria posterior.

Palavras-chave: Convivência, *clima escolar*, qualidade educacional, ambiente escolar, desempenho escolar.

Introducción

La educación es la base de desarrollo de cada país, hace posible que las personas puedan desarrollarse y por ende la sociedad también. Es por ello, que más que una necesidad es imprescindible para hacer frente a las exigencias del mundo en pleno siglo XXI, puesto que es el medio mediante el cual las personas adquieren conocimientos, habilidades y competencias útiles en ambientes laborales. El primer espacio donde se desarrollan estas habilidades es la escuela, esta debe reunir las condiciones ambientales adecuadas para que los alumnos se sientan a gusto y la vean como un lugar acogedor. (Herrera & Ortiz, 2018).

Para esto todos los actores que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje deben procurar resultados de calidad en los aprendizajes de los educandos. (Benito, 2019). Se requiere de una buena práctica docente, y para ello el *clima escolar* juega un papel importante, puesto que tanto docentes como estudiantes, quienes son los actores principales, deben sentirse a gusto. Esto servirá de base para el curso normal y armonioso de la clase, trayendo consigo como resultado el logro de aprendizajes de calidad. (Pérez & Morales, 2015), (Salazar, 2016), (Castillo, 2013) y (Gómez, 2012).

Esta investigación nace de la necesidad de ver cuáles son esos elementos que impiden un *clima escolar* adecuado y valorar la percepción de alumnos y docentes en relación al tema. En la actualidad, la escuela enfrenta una serie de retos en torno a la equidad y eficiencia en miras de alcanzar resultados de calidad. Es por ello que las políticas educativas se han reformulado haciendo énfasis en la integración de la familia y comunidad de modo que estos sean parte directa del desarrollo integral de los educandos. Es también su responsabilidad velar para que la escuela sea un lugar seguro y acogedor para el buen desarrollo de los procesos, buscando siempre la *convivencia* armónica donde prime el respeto, la tolerancia, la aceptación a las diferencias particulares de cada ser humano, el trabajo en equipo, responsabilidad, entre otros valores que fortalecen la formación de seres humano íntegros y contribuye a la construcción de una mejor sociedad. (Sandoval, 2014).

Estado de la Cuestión

El *clima escolar* es un factor determinante para que los procesos de enseñanza aprendizaje puedan tener la calidad requerida. Este se lleva a cabo cuando tanto docentes como estudiantes están cómodos, en un ambiente donde se sienten confiados, valorados y existe respeto entre todos los actores que interfieren en el proceso enseñanza-aprendizaje. Cabrera y Burgos definen el *clima escolar* como las características psicosociales determinadas por elementos estructurales de la escuela que definen su estilo y condicionan los procesos educativos. (Cabrera y Burgos, 2019). La escuela es un lugar donde se interactúa y se aprende a socializar de aquí la importancia de un buen *clima escolar* para propiciar aprendizajes de calidad. Según Vargas este escenario busca fortalecerse de manera constante en busca de eficacia en los objetivos de formación. (Vargas, 2015).

Un *ambiente escolar* debe ser acogedor para que todos los actores del proceso educativo se sientan a gusto, Herrera & Ortíz concideran necesario un ambiente desde la perspectiva dialógica para que surja una transformación en el contexto educativo y a su vez todos los involucrados asuman y hagan suyos los procesos educativos con sentido de pertenencia, estimulación, civismo y responsabilidad social y escolar. (Herrera y Ortiz, 2018).

Cabe destacar, que *clima escolar* y *convivencia* escolar son conceptos que están estrechamente ligados, muy complementados pero distintos. El Ministerio de Educación de la República de Chile considera que ambos deben formar parte del quehacer cotidiano de la escuela y ser abordado como un aprendizaje gestionado y planificado desde la forma de enseñar y aprender hasta el contenido de lo que se enseña y se aprende. (Ministerio de Educación, República de Chile, 2015).

Cuando el *clima escolar* no es apropiado tiende a generarse un ambiente negativo y esto se refleja en resultados negativos opuesto a lo planificado. Fernández considera que el clima está basado en objetivos y principios que valoran al individuo en su complejidad haciendo énfasis en el carácter educativo de la escuela. La idea, es generar un ambiente de apoyo o pertenencia donde se presta atención a las necesidades individuales de sus integrantes, teniendo en cuenta la ética e interés mutuo, para

de ese modo construir una filosofía que cultive las relaciones interpersonales. (Fernández, 2017). Un buen *clima escolar* va más allá de un salón de clases lleno de recursos didácticos, Núñez entiende que el ambiente de aprendizaje abarca más que las condiciones físicas, infraestructura y recursos, que son de vital importancia, pero serían insuficientes en sí mismos si no hubiera un ambiente armónico. (Nuñez, 2017).

Para un rendimiento académico de calidad por parte de los alumnos, se deben crear las condiciones ambientales que provoquen un *clima escolar* apropiado que favorezca tanto la institución como los actores involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, basado en eso Castillo considera que el clima en los centros educativos favorece el desarrollo de los alumnos y el de la institución. (Castillo, 2013). En ese mismo orden, Castro ha expresado que por mucho tiempo se ha enfatizado en el rendimiento de los estudiantes, dejando de prestar atención a factores de suma importancia como la lectura e interpretación de los procesos formativos. Aspectos cognitivos como el clima de *convivencia*, influyen positivamente en las rutinas diarias de la escuela y aportan bienestar emocional que favorece a una mejor educación. (Castro, 2020). Se podría asegurar que un *ambiente escolar* favorable es indispensable para la disposición positiva al aprendizaje. (Monarca, et al., 2019)

Para que se genere un ambiente de calidad el docente juega un papel fundamental en el cual intervienen diferentes factores, donde el interés debe estar enfocado en el bienestar de los educandos. Un ambiente de calidad va más allá de una decoración y materiales gastables suficientes dentro de un determinado espacio. Un espacio adecuado para el aprendizaje implica planificación, organización y objetivos pedagógicos claros que vayan acorde a las necesidades e intereses de los alumnos. (Pérez y Morales, 2015). El docente como gestor de aprendizajes debe implementar estrategias adecuadas, conforme a la realidad sociocultural en la que viven los educandos, generar confianza y armonía son factores que influyen en un buen *clima escolar*. Los estudiantes ven al docente como un modelo y aprenden de lo que sus docentes son, quienes usualmente en sus historias pedagógicas y didácticas, están marcados por una cultura tradicionalista con métodos centrados en el miedo, autoritarismo e imposición de disciplina presionada, que aún permanecen y generan un ambiente inapropiado que no favorece emocionalmente a los educandos. La educación

tradicionalista que está centrada en la memorización y controlar la conducta, en muchos casos deja de lado la parte humana y afectiva (Salazar, 2016). La gestión educativa debe estar enfocada en establecer un vínculo de comunicación armónico entre docentes y alumnos, pero en la actualidad se continúa enfocado en la entrega de contenidos. (Castillo, 2013).

A la hora de elaborar un plan de clases, el docente debe tomar en cuenta la realidad que viven los educandos, hoy en día, la sociedad de la información proporciona datos a los alumnos con los que aprenden de forma rápida y si sus necesidades no se ven satisfechas suelen perder el interés. Es tarea del docente captar la atención de sus alumnos, esto le servirá de herramienta para tener el control en el aula que conllevara a un clima correcto para el aprendizaje. (Gómez, 2012).

El logro de *calidad educativa* requiere generar un clima apropiado en donde el alumno sea capaz de obtener aprendizajes significativos. El ambiente dinámico, se genera teniendo muy en cuenta las necesidades, intereses y proceso de construcción de conocimientos de los educandos. (Flórez *et al.*, 2017). La armonía, la *convivencia*, el respeto, la disciplina escolar, son valores y actitudes sociales que ayudan a comprender que existe un orden moral en el mundo, enseña a ser respetuosos y responsables a desarrollar autocontrol autonomía y *convivencia*. (Correa y Ferreira, 2005).

Un buen *clima escolar* es un factor fundamental para la *calidad educativa*, genera un ambiente tranquilo donde prima el respeto, esto a su vez evita los ambientes conflictivos y provoca armonía e interés tanto del docente como de los y las estudiantes. Este tiene diversos impactos en todos los agentes involucrados en las actividades educativas, en los alumnos fomenta el interés por aprender y la autoconfianza, se logra una actitud positiva en los estudiantes y a la vez incrementan los logros escolares, se potencia el aprendizaje efectivo y de cultura democrática, disminuyen los conflictos y baja la deserción escolar. (Pérez T., 2018)

Cabe destacar, que el contexto social en donde se desarrolla cada individuo genera una predominante influencia tanto en el comportamiento, como en los resultados académicos. En literatura, el *clima escolar* se plantea como una cualidad del ambiente de aprendizaje, conformado por la percepción de

sus principales actores, dígase profesores y estudiantes. Abarca las relaciones socio-afectivas entre ellos, el comportamiento, el entorno y el grado de satisfacción de los participantes. (Brea, 2016).

Es preciso tomar en cuenta el entorno en que se desarrollan los educandos, ya que este condiciona la forma de actuar de un individuo. Esto permitirá crear las estrategias pertinentes para condicionar el ambiente para el trabajo pedagógico y verificar si desde allí se dan efectos negativos o motivadores en función de las necesidades, intereses, salud física y emocional, recreación, etc. (Quintero *et al.*, 2015).

También, Zabalza coincide cuando expresa que es necesario que el docente sea un observador reflexivo, enfocado en evaluar en todo momento si la disposición del ambiente guarda relación con las intenciones educativas marcadas, en el caso contrario estar dispuesto a realizar los cambios necesarios. (Zabalza M., 1998).

En otro ámbito, resaltamos la importancia de la armonía, la cual favorece un clima adecuado y por ende resultados educativos de calidad, generando profesores motivados y que sienten pasión por su trabajo, ayudando así a los educandos a lograr sus objetivos de aprendizaje. (Bocanegra, 2017).

El maestro como propiciador de un ambiente adecuado, debe prestar atención a su actitud en relación al trabajo que hace, esta puede generar climas propicios para la *calidad educativa* si coinciden con lo que expresa este autor. El maestro debe inspirar confianza, poseer cualidades como la madurez, visión, empatía, respeto, solidaridad y disciplina. Todo con el fin de crear conexión con sus estudiantes y generar emociones que incrementen su confianza y capacidad. (Jiménez, 2017). Conectar con los estudiantes no es tarea fácil, cada estudiante tiene realidades e intereses distintos. Es necesario conocer a cada uno para poder ayudarles a fortalecer sus debilidades y sacar el mayor provecho convirtiéndolas en fortalezas. Esto influye en la parte cognitiva, psicológica, afectiva y emocional de forma positiva. Por otro lado, la escuela pese a las dificultades que suelen aparecer debido a la realidad sociocultural o familiar, tiene un rol importante en la influencia de la *convivencia*. (Oquendo y Agudelo, 2014). Son los docentes quienes tienen el compromiso de propiciar lazos afectivos entre los estudiantes, esto con el fin de que

tengan la disposición de relacionarse y que esto repercute positivamente en mejoras para el aprendizaje. (Brea, 2016).

Todo esto es posible tomando en cuenta que debe haber un orden en el aula, es imposible que se logren los objetivos si no hay respeto, el desorden impide que se lleve a cabo lo planeado en el tiempo establecido y se ve afectado el proceso de enseñanza aprendizaje. Esta es una de las mayores preocupaciones del docente comprometido, pues se ve ante el gran reto de educar y conseguir el orden necesario para el funcionamiento adecuado de la práctica pedagógica que conlleva al aprendizaje de contenidos, destrezas académicas y la socialización de los alumnos. (Correa y Ferreira, 2005). El rol del docente no es solo trabajar con los contenidos que establece el currículo, este también es el responsable de garantizar un clima tranquilo y para ello, el docente debe detectar conductas violentas en los alumnos. (Benito, 2019). Jiménez considera que muchos maestros han tomado conciencia de su rol y el valor que tiene, que no se basa solamente en transmitir conocimientos, también consiste en transformar además de los ambientes escolares, las vidas de los alumnos y dar buenos frutos a nuestra sociedad. (Jiménez, 2017).

En el mismo orden la violencia en el aula afecta negativamente los aprendizajes, un buen clima fomenta el bienestar y desarrollo de los estudiantes, marcando de forma reveladora en la conducta rendimiento y disposición de toda la comunidad educativa. (Treviño *et al.*, 2015), (Educación 2020, 2015).

Hacer del salón de clases un ambiente dinámico, divertido, atractivo y entusiasta para los protagonistas del proceso, es un punto clave para mantenerlos motivados e interesados, verán la escuela como un espacio donde se va a aprender y a la vez se divierten y sus conocimientos quedan plasmados para toda la vida. En los primeros años de escolaridad, el maestro debe hacer del ambiente un teatro de la metodología de la educación indirecta, buscando generar en los niños la autonomía que le permitirá analizar. Zabalza le atribuye el término “educación indirecta”, que pone al *ambiente escolar* como mediador formativo entre el niño y maestro. Se trata de una patente que corresponde a tres climas: antidogmático, antiautoritario y antropológico, que el profesorado de esta etapa debe hacer mucho énfasis. (Zabalza M. A., Calidad en la educación infantil, 1996).

Más para nadie es un secreto que existe la violencia en los centros educativos. Esto puede generar situaciones difíciles que afectan la armonía y provocar dificultades académicas como burlas y golpes que ocasionalmente provocan en los niños temor de asistir a la escuela, así como también daños físicos, psicológicos, emocionales y baja autoestima, situaciones que no favorecen a un buen *ambiente escolar*. (Hernandez *et al.*, 2019).

Es de vital importancia que la familia colabore con la escuela y comprendan la importancia de su participación en el desarrollo educativo de sus hijos, que lo vean como un deber ya que este apoyo ha de provocar mejores resultados en los y las educandos. (Benito, 2019).

Razeto también enfatiza en que la familia debe involucrarse en los procesos escolares y considera que estos deben tomarse en cuenta tanto en actividades escolares como extra escolares, puesto que este involucramiento es indispensable para alimentar el aprendizaje integral y sostenible de niños y jóvenes. (Razeto, 2016).

Para la construcción de ambientes escolares favorables Jiménez establece cuatro pilares que son: autocuidado; en procura del bienestar propio, conexión con los principios; con la vocación y con los que tienen la vocación de educar; respeto; tanto así mismo como a los demás y por último, enfoque en soluciones; que se basa en una mirada al futuro, reparar y construir. (Jiménez, 2017).

La inteligencia emocional es un factor que favorece a un *clima escolar* apropiado Suarez explica que lo que es bueno para la inteligencia emocional, también lo es para el aprendizaje, las emociones animan a la acción, por lo tanto si el cerebro carece de emociones no tiene motivos para emprender. (Suarez, 2018).

El ambiente educativo no solo es considerado medio físico, se trata de un escenario donde están las condiciones apropiadas para el aprendizaje, donde los estudiantes desarrollan capacidades, competencias y valores. (Castillo, 2013).

La *convivencia* escolar es planteada como un factor relevante de *calidad educativa* desde distintos puntos de vista que remiten a la calidad de las relaciones interpersonales que dan lugar a una cultura escolar. (Parada *et al.*, 2014).

La escuela es una empresa de servicios y por ende debe trabajar día a día para brindar un servicio de calidad, tomando en cuenta las necesidades de los clientes, la ergonomía de los espacios, el entorno, una evaluación constante, entre otros, para de ese modo sacar al mercado un producto bien terminado y de calidad. Así como las empresas velan para que sus colaboradores trabajen en un clima que le motive a la productividad, los centros educativos deben condicionar sus espacios para que tanto docentes como alumnos se sientan a gusto y se pueda obtener el mayor rendimiento posible. Para ello, se debe tener en cuenta el aprovechamiento apropiado de la luz natural, la no exposición a ruidos, una temperatura agradable, etc. (Veiga, 2020).

Cuando hablamos de *rendimiento escolar*, Lamas afirma que las condiciones ambientales provocan cambios en los resultados, cuyo propósito es alcanzar una meta educativa, un aprendizaje y *rendimiento escolar* que traen consigo transformación, integridad, elementos cognitivos y de estructura.– Dependiendo de las circunstancias el rendimiento varía, las condiciones sociales, orgánicas y ambientales son las que determinan las aptitudes y experiencias. (Lamas, 2015).

La sobrepoblación, es otro de los factores que impiden que se lleve a cabo un *clima escolar* adecuado, una publicación realizada por la página web del maestro considera que es inhumanamente posible que un ser humano pueda controlar y a la vez llevar a cabo de manera regular el proceso enseñanza aprendizaje, con una matrícula superior a los treinta estudiantes. (La web del maestro, 2020). En ese mismo tenor, para que los procesos educativos sean de calidad, se hace indispensable que los maestros tengan un promedio manejable de alumnos y se requiere de apoyo para optimizar los aprendizajes. (Grieken, 2014).

Por otro lado, la escuela debe ser un lugar divertido y muchas veces la monotonía de la vida escolar hace que los alumnos la perciban de un modo distinto. Los estudiantes permanecen inmóviles durante largos tiempos y no interactúan con sus compañeros, en eso entra una vez más la educación tradicionalista que aún permanece en algunos casos. (Manríquez, 2014). Es más que evidente que el logro de un clima armónico es favorable para el desarrollo de la actividad escolar y por tanto cuando se procuran los mecanismos para ello, se traduce en logros

y esto es bueno para toda la comunidad educativa. (Saballs, 2011). La educación será de calidad siempre que se cree en el alumno una conducta consiente y responsable, así como también la capacidad de velar a favor de sí mismo, de su entorno y el medio social. (Romero, 2015). Un buen *ambiente escolar* puede influir de modo positivo en cada uno de estos aspectos. (Benito, 2019).

La realidad actual que trajo consigo la pandemia del covid-19, nos ha obligado a adentrarnos en ambientes digitales, que ha provocado una serie de cambios improvisados que ponen en evidencia la importancia del uso de las tics en los procesos educativos y despertando el interés de los alumnos por la gran variedad de recursos que estas proporcionan. (Jordá *et al.*, 2022)

Todo lo expuesto por los autores citados, han sido detonantes para llevar a cabo esta investigación que busca conocer los factores que alteran el *clima escolar* y afectan de forma directa la calidad de los aprendizajes en las escuelas.

Metodología y Objetivos

Metodología de la investigación mixta, puesto a que se manejan datos tanto cuantitativos como cualitativos. Se confeccionaron tres instrumentos con la finalidad de medir el *clima escolar* en centros educativos de básica y media, dirigida a los docentes, coordinadores, psicólogos y estudiantes, con el objetivo de validar datos que nos permitan analizar cuáles son los factores que afectan el *clima escolar* e impiden resultados de calidad en los estudiantes.

Esta investigación se dividió en las siguientes fases: selección del tema, revisión de literaturas, elaboración de objetivos, elaboración y aplicación de los instrumentos, análisis interpretación y discusión de los resultados. El contexto donde se ha desarrollado esta investigación es en la comunidad de La Victoria, ubicada, Santo Domingo Norte, en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana.

Se usaron formularios de Driver que fueron aplicados de manera aleatoria a 8 de 9 centros educativos que funcionan actualmente en la comunidad, donde se abordaron 250 alumnos, 38 docentes, y 10 coordinadores pedagógicos y psicólogos.

Objetivo General

Determinar los factores que nos permiten crear un clima de aprendizaje positivo y su incidencia para la *calidad educativa*.

Objetivos Específicos

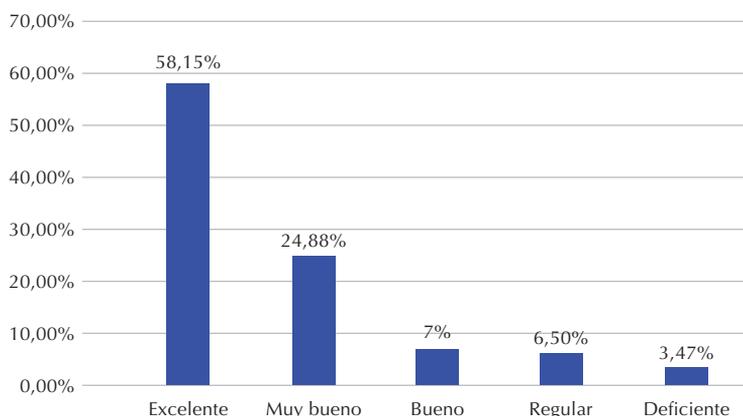
- Analizar las teorías sobre el *clima escolar* e institucional y su influencia en el desenvolvimiento del proceso enseñanza aprendizaje.
- Conocer las causas que imposibilitan el desarrollo de un buen *clima escolar*.
- Valorar el juicio de docentes y estudiantes en cuanto al *clima escolar*.

Interpretación y Discusión de los Resultados

Los resultados de esta investigación tienen como fuente de confiabilidad los datos arrojados por google drive.

Causas que imposibilitan el desarrollo de un buen clima escolar.

Figura 1. Monitoreo a docentes:



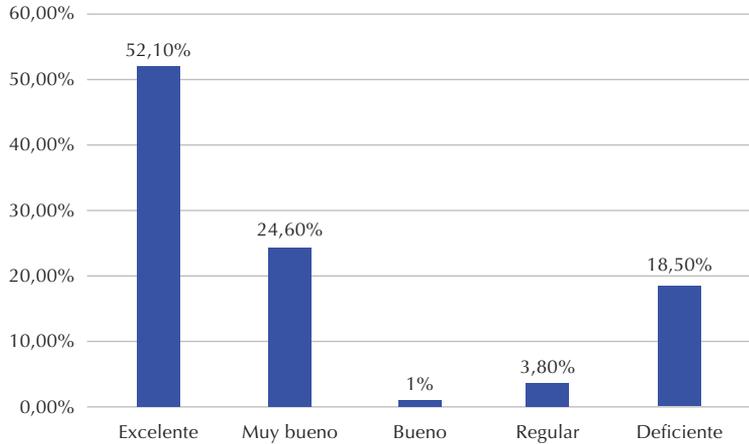
Fuente: Elaboración propia del autor

Se puede apreciar en la figura 1 que la mayoría de los docentes son monitoreados constantemente para verificar el cumplimiento de sus funciones, mas es bueno resaltar que solo el 83.03% consideran este monitoreo muy bueno y excelente. El logro de *calidad educativa* es responsabilidad de todos los actores del proceso enseñanza aprendizaje, la administración debe velar para que se dé un clima adecuado y para ello se requiere de un monitoreo constante que no solo favorece el desarrollo de los alumnos sino de la institución en general. (Castillo, 2013).

En ese mismo tenor, cuando se cuestionaron los docentes con relación a que si la administración colabora para que el clima sea adecuado, solo el 25% catalogó de excelente esa parte, lo que nos indica que en la administración existe una deficiencia en este aspecto. Un clima o ambiente adecuado es un factor indispensable para disposición al aprendizaje, esta es responsabilidad de todos los actores del proceso enseñanza aprendizaje y tanto docentes como estudiantes deben contar con el apoyo material y moral necesario para el logro de resultados propicios. (Monarca *et al.* 2019).

La buena práctica docente se refiere a la forma que el maestro utiliza para mediar con los estudiantes con la única intención de que el proceso enseñanza aprendizaje sea productivo lo que se traduce a *calidad educativa*. La figura No. 2 expresa que la mayoría de los docentes, introducen en su planificación de clases actividades motivadoras que mantienen el interés y entusiasmo del alumnado. Al cuestionar a los estudiantes sobre este mismo aspecto 76,7% de los encuestados han expresado que las clases son divertidas y el resto considera que se debe mejorar este aspecto. Existe una similitud entre los datos proporcionados por los docentes y alumnos, lo que nos indica que se hace necesario emplear nuevas estrategias para planear y organizar con objetivos pedagógicos claros, acorde a los intereses y necesidades de los educandos y del contexto en que se encuentran. (Pérez y Morales, 2015).

Figura 2. Beneficios de una buena práctica docente.

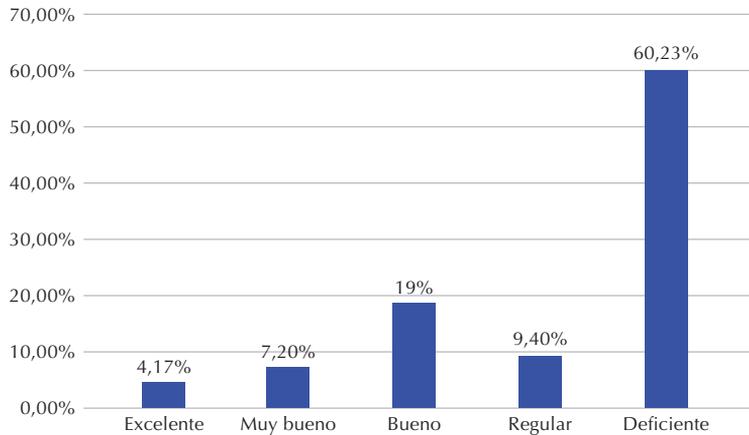


Fuente: Elaboración propia del autor

Armonía entre docente y alumnos

Para determinar este aspecto se les realizó una pregunta abierta a los estudiantes, que nos permitió analizar sus opiniones sobre su relación con los docentes. Llama la atención que solo han planteado aspectos negativos como, falta de comprensión y valoración, clases poco dinámicas, discriminación, irresponsabilidad e irrespeto al estudiante, metodología inapropiada, injusticia, cambios de estado anímico del docente e incluso favoritismo. Esta posición de los estudiantes resulta bastante preocupante, la docencia va mucho más allá de impartir los contenidos del currículo, se debe tener siempre presente que no se trabaja con robots, para lograr un clima apropiado y que sea factor de calidad se hace necesaria la empatía entre estudiantes y docentes. Al citar a Pérez, resaltamos que los alumnos aprenden de sus profesores y eso abarca sus actitudes y actuaciones, no se debe seguir formando en base a métodos centrados en el miedo, autoritarismo y la imposición de disciplina forzada. (Pérez T. P., 2018).

Figura 3. Se toma en cuenta la opinión del estudiante.



Fuente: Elaboración propia del autor

El gráfico está basado en la opinión de los docentes, más sin embargo la mitad de los orientadores y coordinadores han expresado no saber quiénes elaboran las normas de *convivencia* del centro, cosa que ha de ser preocupante pues estas deberían ser elaboradas con una representación de todos los actores del proceso educativo y dirigidas por ellos.

Que hace la administración para brindar clima y calidad escolar

Para identificar las necesidades educativas en el centro, en las aulas y en los estudiantes, utilizan la observación, el acompañamiento y el dialogo, mostrando interés por el bienestar de los estudiantes y el centro e involucrándose en cada uno de los procesos. A eso nos referimos cuando citamos a Suarez quien manifiesta el ambiente que favorece la inteligencia emocional también favorece el aprendizaje, puesto que las emociones animan a la acción de emprender. (Suarez, 2018).

Las accesorias brindadas a los docentes se fundamentan en dotarlos de herramientas, técnicas y charlas, para que puedan crear mejor ambiente entre alumno- docente y escuela en general y por ende lograr la tan ansiada *calidad educativa*. Así como también en la Ley de Educación, el Estatuto del Docente,

Manual Operativo de Centros Públicos y otros documentos que dirigen nuestro accionar en la escuela. Los centros educativos deben acomodar sus espacios para que la actividad académica se lleve a cabo en condiciones adecuadas. La ergonomía juega un rol muy importante y se debe de tomar siempre en cuenta. (Veiga, 2020).

Por otra parte, se trabaja con la integración de las familias invitándoles a participar en el proceso de docencia, charlas, talleres, *convivencias*, notificación de logros y deficiencias de sus hijos y visitas domiciliarias. Esto encaja a la perfección con lo expresado por Benito, quien entiende que tener una relación colaborativa con la familia y la escuela es de vital importancia y que tanto padres como tutores deben entender que es un derecho y un deber a través del cual aportaran para una mejor educación para sus hijos. (Benito, 2019).

Se busca una cercanía con los estudiantes a través de participación en actividades dentro de los centros educativos, dialogo reflexivo cuando existe una necesidad individual y acercándose a ellos sutilmente para poder conocer sus necesidades e intereses. Definitivamente, la *convivencia* escolar es un factor relevante para garantizar la calidad de la educación. (Parada *et al.*, 2014).

Conclusiones

Para que la escuela goce de un clima apropiado, se deben tomar en cuenta diversos factores, en donde el respeto y la colaboración de todos hacen posible un ambiente armónico y por ende resultados favorables. Según los datos obtenidos a través de este estudio, la impresión de los coordinadores, orientadores y docentes en relación a la variable *clima escolar*, son positivos, más sin embargo, los estudiantes, han manifestado insatisfacción en aspectos de vital importancia para un buen clima escolar. Según los datos obtenidos se considera que el clima escolar es un factor valioso para el logro de *calidad educativa*.

Los instrumentos aplicados a los docentes han revelado la falta de apoyo por parte de las autoridades administrativas, autores como: (Monarca *et al.*, 2019), (Castillo, 2013) y (Herrera y Ortiz, 2018) hacen énfasis en la colaboración de todos los involucrados, para resultados favorables.

Por otro lado, tanto estudiantes como docentes han considerado que las clases podrían llegar a ser mucho más dinámicas.

Una gran cantidad de estudiantes han coincidido en que no se sienten valorados o comprendidos por sus docentes, algunos se sienten irrespetados, discriminados y ven algunas acciones del docente como falta de responsabilidad. Suarez valora la parte emocional de los alumnos y considera que sus logros van a depender mucho de su estado de ánimo. (Suarez, 2018); En otro orden, los instrumentos aplicados han revelado que a los coordinadores y orientadores no se les está dando participación en la elaboración de las normas de *convivencias* de los centros educativos, esto resulta preocupante, pues se deben involucrar todos los actores.

Estas conclusiones nos invitan a reflexionar sobre si estamos tomando en cuenta el sentir de los estudiantes que son el producto que se trabaja en los centros educativos y de los docentes que son los mediadores de conocimientos.

Recomendaciones

Fundamentados en las fuentes bibliográficas citadas en el presente artículo y los instrumentos aplicados para llevar a cabo esta investigación, se consideran las siguientes recomendaciones:

- Realizar encuentros entre los centros educativos más cercanos donde los maestros puedan socializar sobre las estrategias que utilizan para generar ambientes adecuados en el aula, esto permitirá intercambiar estrategias y fortalecer la práctica pedagógica.
- Agregar al calendario de actividades de los centros educativos un cronograma de acompañamiento a docentes y estudiantes, donde tanto coordinadores pedagógicos como orientadores, brinden el apoyo pedagógico y emocional que estos necesitan.
- Elaborar instrumentos donde los estudiantes puedan expresar su nivel de satisfacción y dar sugerencias acorde a sus necesidades.
- Involucrar a todos los actores del proceso educativo en la elaboración de las normas de *convivencia*.

- Hacer más énfasis en los intereses y necesidades de los educandos.
- Desde el departamento de orientación, se debe motivar al docente a crear lazos de confianza con los alumnos.
- Motivar la familia a involucrarse a participar contantemente en el proceso de formación de sus hijos.
- El Ministerio de Educación debe trabajar arduamente para eliminar la sobrepoblación en las aulas y asignar maestros ayudantes en el nivel inicial y primer ciclo de educación primaria.

Bibliografía

Benito, A. G. (2019). *Guía para la mejora el clima escolar en los centros educativos*. Obtenido de Unicef. Para cada infancia: <https://www.unicef.es/educa/biblioteca/guia-mejora-clima-escolar-centros-educativos>

Bocanegra, Y. C. (2017). El Clima Escolar y su Incidencia en el Desempeño Escolar. *El clima escolar y su incidencia en el desempeño escolar. Lectura desde las pruebas saber en las instituciones educativas Riomanso y la Florida del municipio de Rovira – Tolima*. Colombia, Ibagué, Ibagué – Tolima. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/159771922.pdf>

Brea, L. (14 de Noviembre de 2016). El clima del aula como promotor del sentido de pertenencia y el logro de los estudiantes. *Listin Diario*. Obtenido de <https://listindiario.com/plan-lea/2016/11/15/443168/el-clima-del-aula-como-promotor-del-sentido-de-la-pertenencia>

Cabrera, E., & Burgos, F. (2019). Uso del tiempo libre y de ocio en relación con el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Actividad física y ciencias*, 11(2), 18. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/349042813_USO_DEL_TIEMPO_LIBRE_Y_DE_OCIO_EN_RELACION_CON_EL_RENDIMIENTO/link/601c53ae299bf1cc26a2db08/download

Castillo, L. (Febrero de 2013). Clima Escolar. *Clima escolar: percibido por alumnos(as) y profesores(as) a partir de las relaciones sociales que predominan en las aulas de*

clase del Instituto Polivalente Dr. Doroteo Valera Mejía de Yarumela la Paz. (T. p. maestría, Ed.) Tegucigalpa, Honduras. Obtenido de <https://www.cervantesvirtual.com/obra/clima-escolar-percibido-por-alumnos-as-y-profesores-as-a-partir-de-las-relaciones-sociales-que-predominan-en-las-aulas-de-clase-del-instituto-polivalente-dr-doroteo-varela-mejia-de-yarumela-la-paz/>

Castro, A. (2020). *Bienestar Escolar*. Argentina: Independently Published. doi:DOI: 10.13140/RG.2.1.3261.8647

Correa, G., & Ferreira, G. (2005). La Convivencia Escolar en las Aulas. *Redalyc*, 2(1), 163-183. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832309012>

Educación 2020. (13 de mayo de 2015). *Educación 2020*. Recuperado el 07 de Septiembre de 2020, de Educación 2020: <http://educacion2020.cl/noticias/como-la-convivencia-escolar-mejora-los-aprendizajes-de-ninos-y-ninas/>

Fernández, I. (2017). *Prevención de violencia y resolución de conflictos: El clima escolar como factor de calidad*. Madrid España.: Narcea, S.A. de ediciones.

Flórez, R., Castro, J., Galvis, D., Acuña, L., & Zea, L. (2017). *Ambiente de aprendizaje y sus mediaciones*. Bogotá D.C. Colombia: Taller de Edición • Rocca® S. A. Obtenido de <http://www.idep.edu.co/sites/default/files/libros/Libro%20%20IDEP%20-%20Ambientes%20de%20aprendizaje.pdf>

Gómez, S. B. (25 de junio de 2012). El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta. Santander. Obtenido de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/1627/Barreda%20G%C3%B3mez,%20Mar%C3%ADa%20Soledad.pdf?sequence=1>

Grieken, C. A. (2014). Reflexiones para una educación de calidad en la República Dominicana. *Ciencia y sociedad de la República Dominicana*, 39(1), 9-32. Obtenido de <https://siteal.iiep.unesco.org/investigacion/2137/reflexiones-educacion-calidad-republica-dominicana>

Hernandez, I., Cardozo, G., García, A., Franco, N., & Vargas, D. (2019). *Dificultades del aprendizaje: Una mirada desde los factores del contexto*. Colombia: Universidad cooperativa de Colombia.

- Herrera, L., & Ortiz, A. (2018). *Educación inclusiva y convivencia escolar*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U. Obtenido de www.edicionesdelau.com
- Jiménez, V. (Noviembre de 2017). Maestros que trascienden, clases que tracienden. *Ruta Maestra*(21). Obtenido de [https://rutamaestra.santillana.com.co/wp-content/uploads/2018/10/Ruta%20Maestra%2021%20\(Cruz\).pdf](https://rutamaestra.santillana.com.co/wp-content/uploads/2018/10/Ruta%20Maestra%2021%20(Cruz).pdf)
- Jordá, T., Mas, V., & Agustí, A. (2022). La importancia de la creación de recursos digitales de calidad destinados a docentes. Una propuesta para su evaluación y mejora. *Praxis Educativa*, 27(1), 1-18. doi:ORCID 0000-0003-1432 -08
- La web del maestro. (07 de Febrero de 2020). <https://webdelmaestrocmf.com/>. Recuperado el 07 de Septiembre de 2020, de webdelmaestro: <https://webdelmaestrocmf.com/portal/las-aulas-superpobladas-no-ayudan-al-proceso-de-ensenanza-aprendizaje/>
- Lamas, H. A. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Revista de psicología educativa. Propósitos y representaciones.*, 3(1), 316. doi:<https://doi.org/10.20511/pyr2015>.
- Manríquez, M. S. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Ultima Decada*, 22(41), 156. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>
- Marianella Castro Pérez, M. E. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. . *Revista electronica Educare*, 15-32.
- Ministerio de Educación, República de Chile. (Septiembre de 2015). Política Nacional de Convivencia Escolar 2015/2018. *Política Nacional de Convivencia Escolar 2015/2018*. Santiago de Chile, Chile: Ministerio de Educación de Chile. Obtenido de <https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2015/12/politica-noviembre-definitiva.pdf>
- Monarca, H., Gorostiaga, J., & Pericacho, F. (2019). *Calidad de la educación: aportes de la investigación y la práctica*. Madrid: Dykinson, S.L. Obtenido de file:///C:/Users/Juana/Downloads/ebooks_978-84-9148-932-0.pdf
- Núñez, L. (2017). La generación de ambientes de aprendizaje: un análisis de la persepción juvenil. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14), 16. doi:<http://dx.doi.org/10.23913/ride.v7i14.276>

- Oquendo, J., & Agudelo, D. (2014). El Judo Como Mediador del Clima Escola Deteriorado. *El judo como mediador del clima escolar deteriorado proceso educativo en el IED Colegio Tomás Carrasquilla*. Bogota. Obtenido de <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/2709>
- Parada, M. B., Arias, E., & Perales, C. (2014). *Desarrollo socioafectivo y convivencia escolar*. Guadalajara, Mexico: conacit.
- Pérez, M., & Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 15-32. doi:<http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-3.11>
- Pérez, T. (07 de 06 de 2018). *Magisterio.com*. Recuperado el 30 de agosto de 2020, de *Magisterio.com*: <https://www.magisterio.com.co/articulo/la-formacion-de-los-docentes-para-la-construccion-de-ambientes-de-aprendizaje-en>
- Quintero, J., Munévar, R. A., & Munévar, F. I. (2015). Ambientes escolares saludables. *Revista de Salud Pública*, 17(2), 229-241. doi:<http://dx.doi.org/10.15446/rsap>
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de la familia en la educación de los niños. *Páginas de educación*, 9(2), 4-26. Obtenido de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v9n2/v9n2a07.pdf>
- Romero, C. S. (2015). *Formación y desarrollo profesional del educador social en contextos de intervención*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Saballs, J. T. (2011). *La dinamización de la convivencia en los centros escolares*, (págs. 55-75). ZARAGOZA.
- Salazar, B. (2016). Educació emocional en la formacion del docente: clave para ala mejora escolar. *Revistas académicas intec*, 42(1), 108-113. doi:<https://doi.org/10.22206/cys.2017.v42i1.pp107-113>
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: Claves de la gestión del conocimiento. *Ultima Década*(41), 153-178. Obtenido de file:///C:/Users/Juana/Downloads/Dialnet-ConvivenciaYClimaEscolar-5287732.pdf
- Sención, L. M. (15 de Noviembre de 2016). El clima del aula como promotor del sentido de pertenencia y el logro de los estudiantes. *Listin Diario*.
- Suarez, E. (2018). *Camino a un mundo mejor*. España: Bubok Publishing S.L.

- Treviño, Ernesto, Fraser, Pablo, Meyer, Alejandra, . . . Eloísa. (2015). *Informe Terce: Factores Asociados*. Francia: Organización de las Naciones Unidas Para la Educación UNESCO.
- Vargas, L. (07 de septiembre de 2015). Desarrollo de un modelo de evaluación del clima escolar y competencias de docentes. "*Estudio sobre factores asociados a la calidad educativa en escuelas*". Santiago, Compostela, España.
- Veiga, J. M. (2020). *Manual especial de prevención de riesgos laborales*. Edición del autor.
- Zabalza, M. (1998). *Calidad en la educación infantil*. Madrid: Narcea S.A. Ediciones Madrid.
- Zabalza, M. A. (1996). *Calidad en la educación infantil*. Madrid: Narcela S.A de ediciones Madrid.
- Zabalza, M. A. (2020). *Calidad en la educación infantil* . Madrid: Narcela S.A de ediciones Madrid.

Declaración de conflicto de intereses

Hago constar que no existe ningún conflicto de interés con ninguna institución o persona, puesto que la presente investigación se ha desarrollado bajo una serie de principios éticos que protegen la identidad y privacidad de los informantes. No se ha recibido ningún tipo de financiación para el desarrollo de este proyecto de investigación. En caso de ser aceptado este manuscrito, estoy en total acuerdo de que el mismo sea publicado sin ningún tipo de restricción. Se han leído y analizado las políticas de envío para la revista Praxis y me he acogido a las normas de edición y evaluación, al tiempo que estoy consciente de que no se me exigirá ningún pago para fines de revisión, evaluación o publicación, como tampoco se me ha hecho ninguna oferta de remuneración por el mismo.